

Capos, reinas y santos - la narcocultura en México

Günther Maihold / Rosa María Sauter de Maihold

(UNAM / El Colegio de México; Stiftung Wissenschaft und Politik, Berlín)

En las instalaciones de la Secretaría de la Defensa Nacional, en la capital mexicana, existe desde 1985 el museo probablemente más completo sobre el mundo del narcotráfico. Este *narcomuseo*, que no está abierto al público, exhibe los procedimientos de producción y distribución de la droga y dispone también de una sala denominada 'Narcocultura' en la que se muestran las joyas, las armas, la vestimenta y los relicarios que les han sido decomisados a los narcotraficantes. La colección ofrece desde una Colt 38 de oro con incrustaciones de esmeraldas, una AK-47 con una palmera de oro en la cacha, una pistola con placas conmemorativas del día de la Independencia en oro, chamarras antibalas y pijamas blindados hasta la vestimenta 'típica', los celulares con marco de oro e incrustaciones de diamantes, relojes de marca con los más inverosímiles y caros adornos, San Judas Tadeo en platino y joyas de incalculable valor.

En aras del derroche de riqueza en estos objetos, se podría considerar la narcocultura como una cultura de la ostentación y una cultura del "todo vale para salir de pobre, una afirmación pública de que para qué se es rico si no es para lucirlo y exhibirlo" (Rincón 2012: 2). No obstante, esta cultura de 'nuevos ricos' que inspiran su *modus vivendi* en el imaginario que tienen de la vida del rico¹ posee sus particularidades: es una estética del poder basado en los recursos materiales y simbólicos que manejan, y el mensaje es el de la impunidad, el de encontrarse por encima de la ley y su capacidad de imponer su propio orden y su propia justicia. Al ostentar los símbolos del éxito, esta narcocultura despierta aspiraciones en los marginados que, para salir de su precaria situación, aceptan el 'pacto fáustico' del

[d]ame un poder inimaginable, la posesión de millones de dólares, de autos y las residencias y las hembras superapetecibles y la felicidad de ver el temblor y el terror a mi alrededor y yo me resigno a morir joven, a pasar los últimos instantes sometido a las peores vejaciones, a languidecer en la cárcel los cuarenta años restantes de mi vida (Monsiváis 2004: 26).

¹ Véase Villarreal 2010: 1.

Finalmente, la cultura del narco también es una fusión de temporalidades, experiencias y sentidos: es cultura popular, porque el máximo valor es la lealtad; es contracultura ante la modernidad (religión y familia por encima de democracia e institucionalidad); es postcultura (pastiche donde todo símbolo juega des-referenciado de su valor de origen de clase, letra o gusto). Es un producto de la modernidad capitalista: capital, máquinas y consumo, el cumplimiento popular del sueño del mercado liberal: consumirás y serás libre. Pero es a su vez premodernidad: moral de compadrazgo, la ley de la lealtad al dueño de la tierra y lo religioso como inspiración ética: contracultura desde las lógicas de la identidad local que lucha contra el imperio del capital. Asimismo, es un asunto postmoderno: vivir el momento, consumir al máximo como modo de participar de la sociedad bienestar, gozar el presente sin reparar en nada: el mal está en otra parte llamada norte.² La narcocultura, como podemos ver en estas tres formas de abordarla, se ha ido formando a través de sus actores sociales que se ubican preferencialmente en la región nortea del país y, gracias a los procesos de migración hacia los EE.UU., se ha logrado expandir de tal forma que su capacidad de poder proporcionar elementos para la búsqueda de identidades no debe ser subestimada. Como todo proceso de cultura, ha formado su propio lenguaje y ha establecido medios de comunicación específicos que en este caso y para nuestros fines, limitaremos a los narcocorridos. En cuanto a las creencias religiosas, que son parte esencial de la narcocultura³ se puede observar un sincretismo en el manejo de los santos que evoca el narcotraficante para que le proteja en sus azarosos quehaceres. Entre los santos más requeridos se encuentra Malverde y, más recientemente, San Nazario o 'El Chayo'. Éstos en parte son de alcance nacional, pero también se basan en una clara dimensión local.

Por otro lado, la narcocultura se alimenta de una moral motivada por la religión y el culto, un estilo autoritario asociado con el machismo tradicional. Los papeles que juega la mujer en el mundo del narcotráfico también caracterizan la narcocultura. Ella puede entrar en contacto con el crimen organizado en calidad de 'burrera', de 'buchona', de 'reina', de 'chukis nice', de 'buchona nice', de 'esposa buchona' y, asimismo, de 'jefa'. Su interés máximo es el dinero y la apropiación del estilo de vida del capo. La categorización de los distintos papeles se verá reforzada con un somero acercamiento a la telenovela *La reina del Sur*, en la que se despliega

² Véase Rincón 2012: 3.

³ Véase Sánchez Godoy 2009: 1.

la vida de la sinaloense Teresa Mendoza, 'La Mexicana' que logró ascender de cambiadora a jefa pasando por todos los escalones que se requieren para llegar allí; fue reina, traficante, delincuente, audaz, callada, reservada y valiente. Para la categoría de reina, se remitirá a la reciente película *Miss Bala*, del productor mexicano Gerardo Naranjo, con Stephanie Sigman en el papel protagónico.

El elemento de mayor importancia de la narcocultura junto con otras expresiones como la narco-arquitectura y la narco-novela es su continua presencia en la conformación cultural en México y por lo tanto no puede ser suprimida por medio de los esfuerzos que ha invertido el gobierno en prohibir su producción, su circulación y su difusión. Si hoy en día nos interrogamos, si en México la cultura del maíz ha sido sustituida por la cultura del narcótico, podemos afirmar que este símil es exagerado pero no podemos pasar por alto el poder que tiene esta cultura en el imaginario colectivo y en la cultura popular. Más bien, hay que pensar que esta expresión cultural vino para quedarse y se integrará como elemento adicional a la identificación básica de la sociedad mexicana en el territorio nacional y, con más énfasis en las poblaciones mexicanas en EE.UU. Y este nexo binacional será de alguna manera co-determinante por el simple hecho de que la asimetría de esta relación, es decir, el alcance económico importante de la sociedad mexicana en EE.UU. y su capacidad de compra estarán determinando más las expresiones culturales en el espacio nacional mexicano. No hay que perder de vista que, en este sentido, se están expandiendo estos esquemas culturales asociados al crimen a otras sociedades en América Central y del Sur, lo cual permite en los próximos años investigar la difusión de un eje de identificación que se ha ido conformando en las dos décadas pasadas en el espacio mexicano-estadounidense.

Narco – un prefijo milusos

Hasta el momento, en esta presentación se han manejado indistintamente los términos narcocultura, narcoarquitectura, narcoliteratura, narcocorrido, sin tomar en consideración si se trata de una y la misma categoría.

Siguiendo las reflexiones de Alexander Prieto Osorno (2007), el prefijo 'narco' ha sufrido una transformación radical de su sentido original (gr. *nárke* – esp. sueño) para anteponerse con obstinación a cualquier palabra relacionada con el tráfico de estupefacientes y en los treinta años que tiene de vida se ha mudado de un prefijo despectivo impuesto por el Departamento

de Estado de los Estados Unidos a uno que abarca tendencias artísticas y culturales como el Art Narcó, el Narco-chic, la Narcopintura, la Narco-Ópera y se usa indistintamente para designar tanto lo producido para y por los narcotraficantes, como las producciones realizadas sobre los grupos del crimen organizado.

Es por eso que habría que distinguir aquí entre lo que emana desde dentro de estos grupos y aquello que proviene desde fuera y se refiere al narcotráfico en todas sus variedades. Una obra literaria como la que escribieran Luis Humberto Crosthwaite (*Tijuana: crimen y olvido*, 2010) o Élmer Mendoza (*Balas de plata*, 2011) no tienen ni la misma finalidad, ni el mismo contenido como las 'narcomantas', que los diferentes grupos ligados al narcotráfico cuelgan en puentes peatonales con mensajes dirigidos ya sea al gobierno o a los grupos rivales para advertir, culpar o exculparse, o los 'narcomensajes' que se encuentran con frecuencia al lado de alguna persona ejecutada. Así, Hugo Méndez Fierros propone diferenciar entre 'lo narco' y 'el narco', en tanto dice:

Lo narco no es precisamente, *el narco*. Lo narco es lo que sobre el narco se imagina. Lo narco es la representación social reconstruida a partir de la emanación de sentido en torno de usos, costumbres, ritos y prácticas de los que comercian con drogas ilegales. [...] La narcotidianidad es el vecino que, harto de vivir apegado al decálogo de "la cultura del esfuerzo", "apretarse el cinturón" y "empujar parejo", decide prosperar económicamente de la noche a la mañana y erige una "tiendita" en su cochera. [...] La narcotidianidad es la iglesia que niega las narcolimosnas y absuelve a los capos del cártel más conocido de esta región. (Méndez Fierros en Prieto Osorno 2007)

Siguiendo los lineamientos de esta definición se podrá afirmar que la narcocultura se encuentra en el intersticio entre *lo narco* y *el narco*, ya que proviene del ámbito del crimen organizado, pero también pertenece al imaginario colectivo en el sentido que le diera Monsiváis: "No éramos así hasta que distorsionaron nuestra imagen, y entonces ya fuimos así porque ni modo de hacer quedar mal a la pantalla" (Monsiváis 2004: 35). Así, las producciones cinematográficas han transformado a los hombres de negocios de un emporio neoliberal en hombres

de gesto duro y dicción monocorde, el dedo eternizado en el gatillo, en medio de la sucesión de cuerpos que se derrumban con estrépito coreográfico [...] y de los visajes de 'criminal aturdido' a merced de las órdenes del capo y el Hombre Respetable que es verdadero Jefe de Jefes (Monsiváis 2004:36).

Los capos y los corridos - del estigma al emblema

El 'Señor de los Cielos', Amado Carrillo Fuentes (1954-1997), quien se desempeñó como líder del Cártel de Juárez, es uno de los capos alrededor de cuya vida se han generado muchos rumores y leyendas. Mereció su apodo porque logró transportar enormes cantidades de droga por vía aérea y murió al someterse a una cirugía plástica en la ciudad de México para cambiar su apariencia.⁴ Hoy, un narcocorrido con el título "El Señor de los Cielos" se anuncia por parte del cártel de Juárez en los radios de comunicación de la policía, que están intervenidos por los narcotraficantes. Con los pocos minutos del anuncio musical de nuevos muertos en esta ciudad, se da una señal a las autoridades de la presencia de este cártel que se sirve de invasión de la frecuencia radial de la policía municipal por los narcotraficantes. Este esfuerzo de reivindicar la vida de Carrillo Fuentes queda reflejado en el corrido del conjunto *Los Huracanes del Norte* en las siguientes palabras:

Nativo de Culiacán Sinaloa
y dueño del mundo entero
pues los grandes ante el rey
se quitaron el sombrero
hoy tranquilos dormirán
los que le tuvieron miedo
los de arriba están de fiesta
porque Carrillo ha llegado
porque ese cartel de Juárez
hasta el cielo
lo ha llevado
y en la tierra se pelean
por el hueso que ha dejado.

Se encuentra aquí la exaltación de los capos como personajes bravos que no temen a la muerte y hay referencia tanto a protagonistas presentes y muertos. Un caso muy sonado es el referido al capo de Sinaloa, fundador del cártel de Guadalajara, Rafael Caro Quintero, que actualmente cumple condena en una cárcel mexicana. A pesar de estar preso, prevalece la admiración por su quehacer y el respeto que amerita. Todo lo que debe hacer el público del corrido es "imaginar la transición de bandido generoso a narcotraficante generoso" (Ramírez-Pimienta 2004). El corrido compuesto por Reynaldo Martínez e interpretado por *Los Invasores de Nuevo León* (2004) reza:

⁴ Véase Ravelo 2005: 125-190.

En San José, Costa Rica
lo tomaron prisionero.
Ya se extendió la noticia
por todito el mundo entero.
Así el corrido comienza
del señor Caro Quintero.
Diez agentes federales
le formaron la custodia
por ser un gallo muy fino
nacido allá en Sinaloa.
De esos no nacen a diario
y el que nace no se logra.
Por matar un policía
del gobierno americano,
robarse una tapatía
hoy se encuentra procesado.
El león es rey de las fieras
aunque se encuentre enjaulado.
Dicen que quieren juzgarlo
los gringos allá en sus lares.
Nada más para llevarlo
las manos van a sudarles.
Se me hace que van a hacerle
lo que el aire le hizo a Juárez.
Rafael Caro Quintero
ya esta en su patria otra vez.
Si creen que ya lo han medido
de la cabeza a los pies
pa' que lo quieren los gringos
si éste no canta en inglés.
La fiera ya está enjaulada
pero se oyen los rugidos.
Allá por la madrugada
sus deseos serán cumplidos.
Echese a huir la manada
si es que quieren quedar vivos.

Estos narcocorridos le dan continuidad a la tradición del corrido como voz del pueblo, expresando sus valores e ideología y pueden considerarse en el contexto mexicano como el vehículo para narrar hechos violentos. Al privilegiar la narración, ya sea en su dimensión oral o mitológica, abren el camino a "un retorno de lo reprimido en el nivel de la discusión pública" (Astorga 1995: 139). Se percibe una oposición a la versión oficial de la historia, especialmente aquella ligada al tema de la revolución mexicana y celebran en especial a los de 'abajo'. Esta tradición de los corridos se ha ido perdiendo sobre el tiempo debido a que los

medios electrónicos ya no reflejaban mucho la exaltación de ciertas personalidades en su calidad de arquetipos de la revolución, de manera que el resurgimiento de los corridos asociados a la personalidad de los narcotraficantes o de los sucesos que acompañan al narcotráfico son una nueva variante que en cierta medida también ha sido criticada por parte de los historiadores clásicos del corrido. Sin embargo, hoy el héroe moderno ha remplazado el caballo y la pistola por la Cheyenne del Año y el Cuerno del Chivo (AK 47), así como también la justicia social característica de la asociación del corrido con el interés reivindicativo de la revolución, se ve substituido por el enriquecimiento, la ostentación de la riqueza ganada por el trabajo ilícito y el empoderamiento personal.

Al igual como en el corrido tradicional, no se oculta el delito cometido, más bien se saca del contexto al personalizarlo y le confiere de tal manera una calidad ejemplar a una personalidad que ha logrado salir de sus condiciones miserables y encontrar un nuevo ambiente en el cual puede desenvolverse en condiciones más opulentas en cuanto a la disposición de recursos. Sin embargo, los mismos corridos también toman en consideración la situación del conflicto en el ambiente del narco al presentarse los competidores como adversarios a los cuales hay que vencer y a cuyo ataque hay que lograr sobrevivir. Llama la atención de que los protagonistas en algunos narcocorridos sean valorados como "doctores del pueblo", que son capaces de proporcionar alivio a aquellos que padecen los males de la adicción, y cuyo poder reside en sus "redes de complicidad" (Valenzuela 2002: 166). Esta complicidad trata de alcanzar al mismo oyente y consumidor del narcocorrido, asociándolo con la lucha del protagonista y estableciendo así las bases de la pretendida inversión de la relación víctima/victimario.

Desde el punto de vista de la comercialización, la preferencia por el narcocorrido ha ido en aumento desde los años setenta, en los cuales los protagonistas eran *Los Tigres del Norte* que lograron vender 34 millones de discos a lo largo de su carrera. Tratar de encontrar un denominador común en toda la variedad que tiene la producción de narcocorridos resulta difícil; existe un corpus inmenso y heterogéneo⁵ al igual que dominan corridos populares con una gama bastante amplia del género. Coexisten corridos comerciales con corridos 'privados' o

⁵ Véase Wellinga (2002)

que han sido escritos por encargo, y éste es uno de los puntos que se critican del narcocorrido, inculpado de ser promotor de la violencia y de las personalidades criminales.⁶

En el desarrollo de los narcocorridos podemos establecer tres etapas:

- 1975-1980: En esta fase dominaban los corridos ficticios asociados con el regionalismo de Sinaloa, estado del cual muchos de los compositores y cantantes eran oriundos. Se trataba de disimular el contenido para eludir la censura en el territorio mexicano, ya que la exaltación de la violencia resultaba vetada por la ley. Temáticamente dominaban asuntos como el contrabando asociado a la migración, donde se trataba de engañar a la 'migra' y lograr establecerse – aunque ilegalmente – del otro lado.
- 1980-1990: Lugares y personas concretas como la personalidad de 'Chalino Sánchez' caracterizaron esta nueva calidad, con base en una dinámica extra territorial con respecto al espacio político mexicano, ya que los corridos angelinos asumieron una dinámica poco conocida, no tanto en la producción, sino especialmente en el mercado y la aceptación del público. *Los Tigres del Norte* irrumpieron en el escenario y produjeron en 1989 un álbum entero de *Corridos prohibidos* y convirtieron la censura en un elemento promocional, estrategia copiada por los *Tucanes de Tijuana* que siguieron esta onda con su CD *Tucanes de plata: Catorce tucanazos censurados*. De allí en adelante el éxito comercial y la proliferación de conjuntos que asumieron este género musical ya no encontró límite.
- 1990-2010: Es en esta fase, en la cual la exaltación de la violencia en sus muy diferentes variantes ha dominado el género y ha llevado a que la crítica frente al narcocorrido como instrumento de propaganda para los protagonistas violentos se ha intensificado. La diferenciación entre el narcocorrido comercial y el corrido comisionado para exaltar cierta personalidad o grupo criminal⁷ ha recibido mucha atención por el hecho de que los compositores y cantantes se vieron involucrados en la

⁶ En este lugar no es posible tomar en consideración el amplio universo del narcocorrido con sus múltiples variantes, cfr. Ramírez-Pimienta 2007.

⁷ Véase Simonett 2001: 229.

guerra entre los cárteles en sus presentaciones en bares, fiestas privadas y conciertos y sufrieron ataques mortales por (supuestamente) favorecer cierta agrupación criminal⁸.

Aunque al inicio los corridos solamente podían promocionarse en mercados locales y por vías de la venta informal, poco a poco se han ido integrando en *labels* propios y en la colocación de una marca, en tanto que especialmente el narcocorrido se ha convertido, desde el punto de vista binacional, en una forma de (re)identificación de los mexicanos en el exterior con su tierra natal⁹. Esto en parte se da por la ostentación del consumo típico que sale a relucir en estas canciones: las trocas, los cuernos de chivo, los hummers, las suburbans, las metralletas, las mansiones, los cuchazos, las joyas, los yates, las mujeres-trofeo, etc.¹⁰ Todas son expresiones de esta simbología que trata de enaltecer la inmensa riqueza que se puede generar en el ámbito del narcotráfico y que no necesita esconderse sino que justamente el estatus en la sociedad del dinero es condición importante para el reconocimiento de las personalidades respectivas. Con esta tendencia de hacer crecer los intersticios entre el campo del bien y el mal¹¹, se abre un espacio de lo ambivalente¹² que puede sufrir oscilaciones hacia uno o el otro lado. En el alcance temático, es evidente que el narcocorrido recoge todos los fenómenos asociados con el narcotráfico, que van desde el contrabando en la frontera, la migración, pasando por la presentación positiva del uso de drogas a la celebración de la violencia, enaltecimiento del macho valiente, pero también hace referencias a soplones y gatilleros que acompañan las sociedades secretas de los cárteles.¹²

No obstante, el encuentro explosivo de la música y el narco representado en el narcocorrido llega a ser mortal para sus protagonistas, ya que tanto cantantes como compositores han estado expuestos a actos de venganza y de represión debido a su alianza o supuesta alianza con un cierto cártel o sus representantes. En cuanto a esta situación se han conocido muchos casos, en los cuales – aunque se está afirmando que no hay una relación directa con el narco – los mismos compositores han entrado en una situación de persecución; especialmente en el momento de pisar territorio nacional mexicano, estas personas se encuentran expuestos a actos de venganza por parte de los mismos cárteles, mientras que en EE.UU., no se han

⁸ Véanse Wald (2001) y CNN (2007).

⁹ Véase Edberg (2004).

¹⁰ Véase Martínez (2009).

¹¹ Véase Valenzuela 2002: 115.

¹² Véase Valenzuela (2002).

contabilizado muchos ataques de esta índole. Por otro lado, los narcocorridos representan el renacimiento de las raíces mexicanas en los EE.UU., aunque por su nexos cultural local no logran activar el llamado "crossover audience" (Simonett 2006). Sin embargo, se logra movilizar a un público tanto en el territorio nacional como entre la sociedad de los migrantes en EE.UU. Esta característica binacional que implica que muchos de los conjuntos busquen radicar en EE.UU, debido al veto de la presentación de sus canciones en la radio y en actos públicos y a la persecución por parte de cárteles en competencia, el debate sobre los vínculos de ellos con los cárteles, de composiciones a pedido, de conciertos privados para los jefes narco y de enfrentamientos entre grupos musicales simpatizantes de cárteles rivales, ha recibido una gran atención pública. El traslado del conflicto violento al ámbito artístico y musical representa por lo tanto uno de los elementos de mayor alcance, ya que pone de manifiesto las características que tanto el corrido tradicional como el narcocorrido están representando al tratarse de formatos de comunicación sobre sucesos reales en un espacio de confrontación. La calificación interna de ciertos corridos como 'pesados' o su denominación en Colombia como 'corridos prohibidos' que aparece con la inclusión de tradiciones musicales como el joropo en ese país, pone de relieve que la expansión del narcocorrido va mas allá de las fronteras mexicanas y hay indicaciones de que también ha tenido presencia en Brasil, uno de los mercados de mayor crecimiento de consumo de drogas en los últimos años.

Los narcocorridos en su función comunicativa conectan con la promoción del cantante arquetípico del valiente que no 'se deja' y no 'se raja'. Este núcleo del corrido adquiere un elemento adicional con el narcocorrido que incorpora el fenómeno transnacional y de inmigración del valiente, de la persona que tiene que sobrevivir en condiciones ajenas a sus propias experiencias y donde tiene que batallar por la supervivencia en situaciones de ilegalidad y vivir de ocupaciones precarias. Representante de esta primera expresión es Chalino Sánchez, quien ha tenido una vida casi de arquetipo al vivir su ascenso con el narcocorrido pero también al morir acribillado cuando trataba de presentarse en territorio mexicano. Lo que no se discute es si a través de los narcocorridos y los códigos y símbolos de riqueza que éste trata de representar, se da una legitimación del narco y de la violencia como tal. Hay ciertos elementos en los cuales se pueden identificar aproximaciones a esta tesis, ya que en el narcocorrido se recoge la desconfianza hacia todas las autoridades y la denuncia de la corrupción: la frase de que 'los de la ley son corruptos, comprados y cobardes', es en ese

sentido un constructo que en todos los narcocorridos encuentra su variación y de alguna manera forma parte del interés comunicativo, que es la dimensión legitimadora de las expresiones del narco. Por otro lado, tiene la calidad de tratar de imponer una filosofía de comportamiento hacia adentro de las estructuras criminales al fomentar la visión del 'portarse bien' para los integrantes de los cárteles, dejando así muy claro que cambiar de lado no es una opción de vida sino más bien de muerte para los que se han comprometido con el narcotráfico.

Entre los narcocorridos de alcance comercial hay variantes que se podrían contar entre los que están escritos 'por encargo', pero se encuentran en una zona gris, ya que no es evidente la relación que los mismos compositores e intérpretes tienen con el mundo narco. Por lo tanto, es difícil encontrar una respuesta a la pregunta de si este género corresponde a una apología de la violencia y la 'subversión' al convertir criminales en héroes o, si más bien continúa en la dinámica del corrido tradicional como crónica y diario popular. De hecho, sólo se puede realizar una definición al respecto cuando se toma como referente el caso concreto de algunos narcocorridos. Hay que recordar también, que existe una sublime tentación de exaltación de la violencia en la misma presentación de los discos, en los que aparecen los intérpretes con armas y que por lo tanto pueden entenderse ya desde el imaginario, al hacer asociar estas fotos con un espacio de presencia de violencia y de crimen. En relación a los contenidos, la somera revisión de un narcocorrido clásico puede ser útil, como por ejemplo el narcocorrido "Mis tres animales" de *Los Tucanes de Tijuana* (2006), que por sus diferentes alusiones representa una recopilación de todos los elementos centrales que requiera una interpretación del narcocorrido como tal.

Vivo de tres animales, que quiero como a mi vida.
Con ellos gano dinero, y ni les compro comida.
Son animales muy finos,
Mi perico, mi gallo y mi chiva...

En California y Nevada, en Texas y en Arizona
Y también allá en Chicago, tengo unas cuantas personas
Que venden mis animales,
Mas que hamburguesas en el Mcdonald's...

Aprendí a vivir la vida, hasta que tuve dinero.
Y no niego que fui pobre, tampoco que fui burrero.
Ahora soy un gran señor,
Mis mascotas codician los güeros...

Uuuy!

Traigo cerquita la muerte, pero no me se rajar.
Se que me busca el gobierno, hasta debajo del mar.
Pero para todo hay maña,
Mi escondite no han podido hallar...

El dinero en abundancia, también es muy peligroso.
Por eso yo me lo gasto, con mis amigos gustoso.
Y las mujeres la neta,
Ven dinero y se les van los ojos...

Dicen que mis animales, van a acabar con la gente.
Pero no es obligación, que se les pongan enfrente.
Mis animales son bravos,
Si no saben torear pues no le entren.

Por un lado el texto se vale del 'narcocaló' en tanto los tres animales son símbolos para el perico (la cocaína), el gallo (la mariguana) y la chiva (la heroína). Estos tres animales, a los cuales no hay que comprar comida, son asociados en el segundo párrafo del texto con el proceso de migración y del narcotráfico que encuentran su mercado central en EE.UU., y la cadena de personas que se dedican a la venta, logrando una presencia en el mercado que es mucho mayor que las hamburguesas de *Mc Donalds*. Al mismo tiempo, al dedicarse al narcotráfico, el protagonista aumenta de tal forma sus ingresos que le permiten salir de la pobreza y presentarse como gran señor, típico ejemplo de la vida narca como instrumento de movilidad social. El capo logra conquistar por la vía corta los estratos sociales altos o por lo menos aquellos elementos ostentativos que caracterizan a los estilos de consumo de estas clases. Aunque tiene miedo a la persecución por parte del gobierno, sigue presente en él el reto de burlar a las autoridades y por el otro lado vivir en un mundo peligroso pero con toda la abundancia que se expresa por medio de las mujeres y la ostentación del dinero. El corrido termina con la advertencia de que si uno no sabe tratar a "los animales", puede acabar la situación en descontrol.

El conjunto *Los Tucanes de Tijuana* es una agrupación fundada en 1987 en la ciudad Tijuana / Baja California que simboliza la expresión de lo norteco como estilo musical y ha tratado de promover el turismo en México a través de la música norteco y al mismo tiempo ha logrado convocar, en sus mejores tiempos, varios miles de personas en el Estadio Azteca de la

capital en México o a 125.000 personas en su concierto en Nueva York. El tema "Mis tres animales" ha logrado conquistar el mercado de Chile, Guatemala, Nicaragua y España.

Una variante mucho más política, pero asociada al mismo tiempo con el tema del narcotráfico, representa el corrido "La Granja" de *Los Tigres del Norte*. La letra del texto refleja el esfuerzo de crear una canción que recoja los acontecimientos en México, sin mencionar directamente a los personajes, sino representándolos en forma de animales; hay un zorro (presidente Fox), un conejo (el narcotráfico), una perra (representando al gobierno al servicio del narcotráfico), todo a nivel de un lenguaje metafórico que trata de reseñar la realidad del país. El integrante de la agrupación, Luis Hernández, señala que el tratamiento del tema del narcotráfico y de su recreación artística en la canción tiene como fin despertar la conciencia entre la gente: "No podemos quedarnos callados, somos la voz del silencio del pueblo y con canciones queremos hacer conciencia".¹³ Este anhelo se ve reflejado en el tratamiento del texto de la siguiente manera:

Letra de Tigres del Norte "La Granja"

Si la perra esta amarrada
Aunque ladre todo el día
No la deben de soltar
Mi abuelito me decía
Que podrían arrepentirse
Los que no la conocían

Por el zorro lo supimos
Que llegó a romper los platos
Y la cuerda de la perra
La mordió por un buen rato
Y yo creo que se soltó
Para armar un gran relajo

Los puerquitos le ayudaron
Se alimentan de la granja
Diario quieren más maíz
Y se pierden las ganancias
Y el granjero que trabaja
Ya no les tiene confianza

¹³ <http://www.club-tigresdelnorte.com/nuevo-disco.htm> [17.01.2013].

Se cayó un gavián
Los pollitos comentaron
Que si se cayó solito
O los vientos lo tumbaron
Todos mis animalitos
Por el ruido se espantaron

El conejo esta muriendo
Dentro y fuera de la jaula
Y a diario hay mucho muerto
A lo largo de la granja
Porque ya no hay sembradíos
Como ayer con tanta alfalfa

En la orilla de la granja
Un gran cerco les pusieron
Para que sigan jalando
Y no se vaya el granjero
Porque la perra no muerde
Aunque él no esté de acuerdo

Hoy tenemos día con día
Mucha inseguridad
Porque se soltó la perra
Todo lo vino a regar
Entre todos los granjeros
La tenemos que amarrar...

Con la representación del país en la figura de la granja aparecen en el texto los protagonistas como la perra, que simboliza el narcotráfico dominado hasta entonces por el abuelito (PRI), el cual lograba tener cierto control sobre esta acción criminal. El descontrol de la situación que se genera por la intervención de la presidencia de Vicente Fox (zorro) genera una situación de creciente crisis, que implica una amenaza para la convivencia en el país. El cerco que no le permite al granjero, es decir al ciudadano mexicano, salir del país se refiere al muro que se construyó en la frontera con los EE.UU., lo cual trata al mismo tiempo de controlar la perra, para que no pueda salirse del espacio nacional. Frente a esta situación de descontrol generado por la intervención inoportuna del gobierno de Fox, se señala una situación de inseguridad que se debe al hecho de que sólo con la acción de todos se puede mejorar el curso que se resume en la frase de "se soltó la perra y todo lo vino a regar".

Asociada con la publicación de esta canción se levantó un debate en México, la Secretaría de Gobernación ejerció presión sobre las radiodifusoras de no tocar este tema porque según

esta interpretación estaba mezclando problemas sociales, económicos y políticos del país con la situación de violencia que azotaba a la República. La presión sobre los organizadores de un concierto en un auditorio nacional en el año 2009 en la cual la banda *Los Tigres del Norte* iba a presentar esta canción, hizo que el conjunto se retirara del evento¹⁴ y puso de manifiesto cuán explosivo resulta mezclar en un producto comercial, elementos de carácter político y de inseguridad en México.

Todavía mucho más llamativa en la elaboración de la violencia en el narcocorrido es la presentación de un miembro del cártel de Tijuana, alias 'el pozolero', quien se dedicaba a disolver a los muertos que el mismo cártel le facilitaba en ácidos, de manera que desaparecían de la tierra sin rastro. Esta actividad de 'el pozolero', cuyo nombre real es Santiago Mesa López, fue usada por varias bandas como motivo de sus narcocorridos. Así Fidel Rueda (2009) en la letra de su canción con el título "El pozolero" dice:

[si] quieren cazar la presa, tienen que saber llegarle, le dice Santiago Mesa, como a los que quieren matarme...en mi cheroke blindada, ahí siempre traigo con qué, no me importe si es que ofendo, aunque enemigos me sobran, pues no mas ven que vengo, los espanta hasta mi sombra.

En la versión del mismo personaje por parte de la *Explosión Norteña* (2008) con el título: "El cocinero", el texto tiene una variante mucho más audaz no solamente en términos de la angustia y terror que estaba generando la actividad de este personaje, sino en términos de su alcance hacia otros cárteles mexicanos. La letra dice así:

Qué sorpresa me tiene, cuando me miré al espejo, tenía manchones de greñas, juro que no me arrepiento, de profesión cocinero, así vivo más contento...nunca me faltan contratos, aunque yo no sé cantar, siempre me están procurando, amigos de Michoacán, de Sinaloa y de Durango, saben que soy especial.

Estas dos letras de narcocorridos referidos al caso del 'pozolero' quien fue capturado por la Procuraduría General de la República el 24 de enero del 2009, y al cual se le atribuye haber desaparecido unos 330 muertos, disolviéndolos en ácido, refleja una dramática puesta en escena de un individuo que, sin mucho reparo, ofreció su función a las diferentes agrupaciones criminales del país. Esto dio por su lado suficiente razón para que se entrara en el debate de si era lícita la presentación de narcocorridos tanto en los medios masivos como en eventos públicos en México. La exaltación de personalidades que se están moviendo al margen de la

¹⁴ Véase *El Universal* (2009).

ley, ha llevado a iniciativas tanto del gobierno como de la oposición por querer limitar la llamada 'narcocultura' en su impacto sobre los jóvenes, que según su perspectiva están siendo seducidos por este tipo de música.¹⁵ Por la limitación de la reproducción de estas canciones en los medios, los consumidores se han puesto de acuerdo en tratar de bajar las respectivas piezas de Internet o han acudido a la venta en puestos semifijos que, alrededor de la frontera y en la venta en el transporte público, autobuses, taxis y microbuses, han adquirido una mayor difusión. Se ha criticado especialmente a los conductores, que los están escuchando en sus buses y de esta manera generando más aceptación en sus clientes. En tal sentido en la ciudad de Tijuana se promulgó un reglamento, que implica la aplicación de una multa de 14 salarios mínimos a aquellos chóferes que están escuchando ese tipo de canciones en sus vehículos.¹⁶ No es de sorprenderse que entonces las comercializadoras hayan asumido este reto presentando discos con corridos prohibidos, que recogen las más destacadas presentaciones de diferentes conjuntos para generar todavía más aceptación del público. Sin embargo, los mismos autores han decidido buscar metáforas adicionales para poder presentar los textos con los cuales pretenden llegarle a la población, dejando a las mismas agencias del Estado y las mismas radiodifusoras (La Cámara de Radiotelevisión) en una situación de tener que expandir siempre más su autocensura para poder cubrir esta variante musical.

Pero no solamente desde el espacio público y sus protagonistas le está llegando una crítica y una limitación para su presentación pública a los narcocorridistas, sino también su accionar ha levantado una suerte de guerra por parte de las bandas criminales opuestas. Un ejemplo de eso es el corridista Valentín Elizalde, quien fue asesinado con más de sesenta tiros el 25 de noviembre de 2006 en la ciudad de Reynosa después de terminar un concierto. Él había retado en su canción "A mis enemigos", a aquellas agrupaciones que le estaban inculcando de tener una cercanía demasiado grande con el Cártel del Golfo, ya que apareció en *YouTube* un video con el fondo musical de esta canción, acompañada por cuatro fotografías de asesinatos por parte del Cártel de Sinaloa. Por eso, se ha interpretado el acto violento contra Elizalde como venganza por parte del Cártel del Golfo.¹⁷

Esta situación pone de relieve la sospecha de que estos grupos musicales intérpretes tienen cierta vinculación con determinados cárteles, interpretando narcocorridos que exaltan ciertas

¹⁵ Véase *El Universal* (2010).

¹⁶ Véase *Publím metro* (2010).

¹⁷ Véase *Los Angeles Times* (2006).

personalidades pertenecientes a éstos o estando presentes en fiestas organizadas para sus integrantes. La asociación entre músicos y narcotraficantes se hace patente no sólo a través de espectáculos privados financiados con el dinero de los cárteles, sino también con la participación de sus protagonistas en actos públicos, como ocurre a menudo en los concursos de belleza en México. Lo que lleva a una situación de peligro a los corridistas, ya que no pueden estar seguros de no ser atacados por otros grupos rivales de sus patrocinadores. No es por tanto casual que muchos de los 'narcocorridistas' hayan buscado ubicar su residencia en EE.UU., para evitar ese tipo de amenazas y encontrar un espacio de creación y un mercado que les permita una mayor actuación pública. Sin embargo, desde el mismo ámbito artístico se han escuchado voces que apoyan la restricción en la presentación de narcocorridos:

Los nuevos intérpretes han llegado a un extremo bastante peligroso con el lenguaje que están usando. Nosotros hemos tenido una reunión con nuestro gobernador (Mario López Váldez de Sinaloa, GM) y estamos de acuerdo, porque en el momento que viven México y nuestro estado, si eso ayuda para el resultado final, que sería la estabilidad y mejoría de nuestras familias y gente, por qué no hacerlo (*Milenio* 2011: s.p.)

, dijo Jorge Hernández, líder del grupo sinaloense de *Los Tigres del Norte*.

De reinas de la belleza a 'reinas': las mujeres en el narcotráfico

El narcocorrido no solamente aparece ensalzando a los grandes jefes del narcotráfico sino que también ha cobrado importancia en el ámbito femenino.¹⁸ En él aparece por un lado la mujer que acompaña al capo como una chica hermosa, deseable, sensual y cariñosa, agasajada por su hombre, por el otro lado, como una 'pesada', en el sentido de que se ha convertido en Jefa. No obstante, la aparición de la mujer en los cantos épicos que puede valerse en el mundo de los hombres es algo que se gestó desde los corridos de la Revolución Mexicana. El ejemplo más famoso es la *Adelita*, diestra en el manejo de armas y en el cuidado de su hombre. El corrido más conocido sobre una mujer valiente y llena de coraje es el de *Camelia, La Texana*¹⁹ quien, al sentirse traicionada por el hombre amado, lo liquidó con siete tiros y nunca se volvió a saber más de ella. Este corrido le sirvió a Arturo Pérez Reverte como ejemplo para construir su propio narcocorrido sobre una mujer ficticia y asimismo mítica: Teresa Mendoza, *La Reina del Sur* (2002). La novela, a pesar de no tener las dimensiones de un corrido, tiene los rasgos

¹⁸ Véase Mondaca Cota (2004), quien realizó un estudio de género sobre el narcocorrido.

¹⁹ Se ha escrito una narco-ópera sobre este corrido: *Únicamente la verdad*, escrita por Ortiz (2010).

característicos de éste, esto es, el ser un canto épico a una heroína popular²⁰ no romántica que ha sido juguete del destino; una mujer valiente y leal, traidora, cruel y violenta como el ambiente en el que se mueve, narrado con estilo ágil y contundente, con un final conocido. Los títulos de los capítulos son asimismo versos de canciones populares, aunque no siempre de narcocorridos y le sirven al autor como epígrafe del argumento que se desarrolla en cada uno de los capítulos.

Cuando en 2002 aparece la novela, *Los Tigres del Norte*, un grupo que desde hace 30 años se dedica a escribir corridos y muchos de ellos con alusiones al narcotráfico, compusieron uno inspirado en la figura ficticia de la novela, *La Reina del Sur* (disco publicado por Fonovisa 2002)²¹. Asimismo, César Güemes, corresponsal de *La Jornada* en Culiacán, menciona que en la presentación del libro en Culiacán no solamente se estrenó el corrido de "La Reina del Sur", sino también el corrido dedicado al mismo autor: "Escritor y navegante/ en la guerra reportero/ de los libros zapatero/ y de la letra el amante..." (Güemes 2002) para exaltar la polifacética vida del autor. Del mismo periodista se conoce otro corrido sobre Teresa Mendoza²², cuya letra y música sin embargo no se utilizó en la telenovela. Es un corrido menos directo, más metafórico y simbólico, en que se resaltan las virtudes de esa mujer fiera y valiente que logró construir un imperio en el destierro. La última estrofa la describe de forma contundente: "De aquí salió esa paloma, de aquí salió ese huracán, doña Teresa Mendoza, la reina de Culiacán".

Pérez-Reverte da fe en el epílogo de que vivió un año en Sinaloa para familiarizarse con el ambiente del narcotráfico y que se supo imbuir en la materia gracias a los contactos que tuvo con periodistas y escritores, entre los que inmortaliza en la novela al escritor Élmor Mendoza, al director del diario Reforma en México, René Delgado y al periodista César Güemes, que convierte en el narcotraficante César 'el Batman' Güemes, un hombre de dudosa ética y difícil carácter. En la novela se diluyen los límites entre la realidad y la ficción, en tanto el mismo Pérez-Reverte se incluye en la novela como periodista y corresponsal que investiga la vida de Teresa Mendoza y tiene incluso una última entrevista con ella en México doce años después de que comenzara la aventura, en el capítulo 1 de la novela. Trasluce aquí al lado de los

²⁰ Véase para el héroe popular Cardona 2004: 87ss.

²¹ Como dato curioso, el corrido fue cantado el 10 de marzo de 2012 en la Feria de Ganadería de Chihuahua y las autoridades le impusieron una multa al grupo por haber cantado una canción que hacía apología al crimen organizado (*Excelsior*, 12 de marzo de 2012). Se ha multado en cierto sentido la fantasía literaria (*Pulso Ciudadano* 13 de marzo de 2012).

²² Véase Mondaca Cota 2004: 90.

artilugios borgeanos de incluir en la trama ficticia a personajes conocidos de la realidad para aumentar la verosimilitud, el periodismo novelado de Ernest Hemingway y F. Scott Fitzgerald.

La novela trabaja además con los medios que le pone a la disposición el folletín, que es mantener el suspenso de la primera a la última página. Esto convierte a esta novela en un fundamento idóneo para una telenovela, heredera asimismo del folletín que se apoya no solamente en lo emocional sino sobre todo en la contundencia, en el suspenso y el hechizo de la seducción. En 2011 se lanza por lo tanto la telenovela *La Reina del Sur*, producida por Telecinco (España), Antena 3 (Estados Unidos), RTI (Colombia) y Galavisión (México) y desde el principio su éxito es contundente. Es tal el entusiasmo por esa telenovela que el Estado piensa prohibirla o por lo menos censurarla. La narcocultura logra así entrar de golpe a conquistar el rincón íntimo de las familias y se acerca a un público femenino, no por presentar a un atractivo capo, sino por develar las fuerzas secretas que cada mujer quisiera tener para sobrevivir la fastidiosa rutina. Lo que hace que esta heroína guste al público femenino es su doble personalidad, por un lado la mujer aguerrida y por el otro, la tímida, endeble y frágil. Lo que separa a una de la otra es la emoción: entre menos se abre hacia el mundo enseñando sus sentimientos, más estatus alcanza en el mundo varonil que la respeta porque le teme a la máscara que ella suele traer cuando se mueve entre hombres. A diferencia de los capos que generalmente se presentan como derrochadores, vanidosos y presumidos, esta mujer no tiene que hacer alarde de su posición y de su dinero para sobreponerse a la soledad que la embarga, su sufrimiento se vuelca hacia adentro, un aspecto que es poco común en el ámbito femenino, donde prevalece la explosión sentimental, las lágrimas, las cuitas amorosas a flor de piel.

En resumen, de un momento a otro la narcocultura invade un ámbito de la cultura popular, la telenovela, y se presenta como un universo cerrado, en el que es fácil entrar, pero muy difícil salir, en el que la vida vale poco y mucho el dinero; un ámbito en el que los conflictos pueden ser con otras bandas de narcotraficantes y siempre con el gobierno y finalmente, en el microcosmos de la pareja imperan los celos, el odio y la violencia a la par del amor, la generosidad y la tolerancia. La muralla con el mundo exterior la conforman la estricta lealtad, la absoluta obediencia y el sepulcral silencio. Con ello, la telenovela que Monsiváis designaba como "la otra familia del espectador, la que sufre con estilo y entre muebles carísimos" (Villamil 2010) ha cambiado de ambiente; ahora se sufre en ambientes exóticos y tropicales, entre billetes de dólares, balas y sangre.

En esta telenovela podríamos observar el fenómeno de la "carnavalización", según la comprendiera Bajtin (1995). En lo que él llama la "aniquilación de la distancia", se ve que una muchacha humilde logra escalar la escalera social para integrarse a la llamada sociedad alta y codearse con gente de dinero y fama, amén de que lo logra cambiando su apariencia y su comportamiento vulgar por lo distinguido y frívolo que caracteriza la alta sociedad. La inversión se da en el seno mismo del género, en tanto el héroe de la telenovela es una mujer que logra imponerse en el mundo masculino, sin perder su femineidad. En cuanto a la anulación entre lo bueno y lo malo cuenta específicamente la inversión de los mundos de la autoridad y del crimen. Mientras a las instituciones legales como la policía y la justicia se les dibujan como corruptas, desmedidas, prepotentes e incapaces de imponer la ley, el submundo del contrabando se subvierte al imponer su propia normatividad, el irrestricto apego a los valores impuestos y el castigo inmediato cuando se infringen las leyes impuestas. El universo frívolo de las clases sociales altas que se mueven en los parámetros de la legalidad se contraponen al submundo de prostitutas y vagos, donde el espíritu humanitario predomina sobre el egoísmo. El contrabandista Fistera se siente desconsolado cuando, durante la travesía de una patera con un centenar de africanos a bordo, pierde a un niño que se ahoga en el agua. La prostituta Fátima le brinda todo su apoyo a la recién llegada Teresa. Teresa le salva la vida a Sheila, la otra prostituta; Teresa le perdona la vida a Pote porque vio en él rasgos de humanismo cuando estaba a punto de liquidarla a ella e incluso después lo convierte en su gatillero. También se presenta el submundo carcelario, en el que se tienen que valer Teresa y Pati O'Farrill. Por momentos se percibe la denuncia ante las situaciones injustas en las que tienen que vivir las presas, pero también las ventajas que conlleva el soborno a las celadoras, para poder sobrevivir con más holgura el tiempo tras las rejas.

Al final de la telenovela, el mundo de valores invertidos se vuelve a enderezar en el momento en que Teresa declara en contra de Epifanio Vargas y éste es castigado según las leyes del Estado. Asimismo, Teresa ya no tiene por qué permanecer en el negocio y se retira. En suma, pensamos que no se puede hablar de un ensalzamiento del mundo del narcotráfico en tanto, a pesar de la permanente discrepancia entre el discurso oficial y el contestatario, a fin de cuentas se invierten de nuevo los mundos y, como después del carnaval, se vuelve al antiguo orden.

Con la que más se podría vincular a *La Reina del Sur* es con Sandra Ávila Beltrán, también conocida como "La Reina del Pacífico", de quien se dice que

[c]ambió de nombre, marido y localidad según las circunstancias y construyó una red de servicio para los capos, transportando los pagos del contrabando [...] lavó el dinero del narcotráfico, comprando lotes a través de un consorcio inmobiliario en Alto Valle, Sonora (Lavin 2004: 185).

Julio Scherer García (2009) la entrevistó en la prisión y ella asevera²³ que a pesar de que hay voces que vinculan su vida con la de la protagonista de la novela de Pérez Reverte, no se reconoce en ella. Le llaman equívocamente Teresa Montoya. En cuanto a sus vínculos con el narcotráfico ella acepta que son de nacimiento, que ella no es turista en el mundo del narcotráfico, que ella conoce la sociedad narca porque la vivió.²⁴

No son muchas las mujeres aguerridas que se jugaron y siguen jugando la vida trabajando en el crimen organizado, casi siembre en la organización financiera, en el manejo de armas y en la distribución de la droga. Los mejores ejemplos son Manuela Caro, que ha sido considerada la 'primera cacica del narco' en 1940; Delia Patricia Buendía Gutiérrez, 'la Ma Baker', que al parecer controlaba el llamado Cártel de Nezahualcóyotl y Enedina Arellano Félix, conocida como la primera líder de un cártel importante, el de Tijuana, que dirigió junto con sus hermanos hasta la muerte y captura de los mismos. Al principio solamente se dedicó al lavado de dinero, en la actualidad se encuentra al frente del cártel. A ella se le conoce con los sobrenombres de 'la Madrina', 'la Jefa' o 'la Narcomami'.²⁵

Así, el papel que juega la mujer en el crimen organizado es muy complejo y heterogéneo. Hay las que trabajan para el narcotraficante por necesidad o por haber sido obligadas y efectúan los trabajos más arriesgados como lo son el contrabando de la droga, transportándola adherida a su cuerpo o injiriendo pequeñas bolsas de látex con el enervante. Las llamadas 'burreras' o 'camelleras' o 'mulas', que son la mayoría, son las más vulnerables en la cadena, son presa fácil y como no tienen dinero, no tienen quien las defienda en la cárcel, por lo que generalmente tienen que cumplir la pena máxima de 10 años, castigo para un delito contra la salud. Para ellas nunca se cumplirá el sueño de la opulencia y el beneficio financiero que disfrutaban aquellas que, gracias a su belleza, logran convertirse en "mujeres trofeo" (Lizárraga 2012: 63) en tanto logran subrayar el poder y la virilidad del narcotraficante quien, para hacer

²³ Véase Scherer García 2009: 45s.

²⁴ Véase Scherer García 2009: 99.

²⁵ Véase Santamaría Gómez 2012: 44.

alarde de su riqueza y su éxito, agasaja a las jovencitas con dinero y joyas. Estas mujeres han sido diferenciadas entre sí en el estudio realizado por Marco Núñez González y Ramón Ismael Alvarado (2012), quienes las dividen en "buchonas", "chukis *nice*", "buchonas *nice*" y "buchonas esposas". El término 'buchón' era sinónimo de serrano²⁶ y así se le nombraba a los hombres rústicos que trabajaban en la montaña en las plantaciones y tenían una manera particular de vestir que conforme avanza en la escala social, va perfeccionando y demuestra su arribo con alhajas y grandes vehículos; la globalización los ha convertido en hombres de negocios, pero el mote de 'buchón' les ha quedado.

Las "buchonas" no solamente se dejan seducir por el dinero, ellas gozan de una vida entre rifles, motos, autos, narcos, sierras, llena de riesgos aunque no trafican, siempre al lado de su narcotraficante. Las "chukis *nice*" son mujeres generalmente de clase baja, con un chic tendiente al *kitch* en el uso de sus prendas y su único interés es hacerse de riqueza y alhajas. Las "buchonas *nice*" en cambio son hijas de narcotraficantes. Ellas se han criado en la narcocultura, con la que se identifican plenamente, aunque también tratan de superarse estudiando. Las que probablemente tienen un camino más difícil al lado del narcotraficante son las "esposas buchonas", ya que a ellas les toca vivir la cotidianidad al lado del buchón, están a merced de sus humores y expuestas en gran medida a una vida violenta²⁷.

Otro ámbito en el que se encuentra involucrado el narcotráfico y que se vincula directamente con el mundo femenino, es el de los certámenes de belleza. Se dice que los usan para deshacerse de su dinero, al financiar la vestimenta, alquilar los clubes y aportar todo lo necesario para la realización de los eventos. Cuando un narco apadrina a una reina, en muchos casos tiene en mente convertirla en su amante, presumir con ella, mandarla como embajadora a otros países para buscar contactos y finalmente como correos, porque nadie piensa intervenir el teléfono de una reina de la belleza²⁸. Vivo ejemplo de la intromisión de grandes capos en estos eventos son la imposición de Rosa María Zataráin como reina por parte de Manuel Salcido, aunque la elegida era Rebeca Barros de Cima; o el rapto de Rocío del Carmen Lizárraga, reina del carnaval de Mazatlán, por Francisco Arellano Félix, quien después la convirtió en su mujer. O el caso reciente de Laura Zúñiga, Miss Sinaloa 2008, a quien

²⁶ Por falta de yodo, los serranos tenían la tiroides muy inflamada y por tanto se diferenciaban de otros por su 'buche'. Véase Núñez González/Alvarado 2012: 102.

²⁷ Véanse las entrevistas anónimas en Santamaría Gómez (2012).

²⁸ Véase Santamaría Gómez 2012: 19.

apresaron bajo sospecha de colaborar con narcotraficantes, aunque después se le dejó libre a falta de pruebas²⁹.

El cine deja confluír todos estos ejemplos en la película *Miss Bala* (2012) en la que una joven de recursos muy humildes busca competir en un certamen de belleza y logra calificarse. Por obra del azar se ve involucrada en una masacre y se convierte en presa de los hombres del crimen organizado. Gana el certamen pero es apresada por la policía, presentada como gran botín al público por parte de la misma, que finalmente la deja libre sin siquiera explicarle los motivos, ni de su detención, ni de su liberación.

En conclusión, la narcocultura ha logrado invadir la pantalla chica mostrando el ícono de una capo, poniendo al descubierto lo que desde hace décadas se viene gestando en las sombras, aquellas mujeres que en el vocabulario de Octavio Paz son 'chingonas' y para muestra, un corrido: "Las cabronas", del grupo *Los Buitres de Culiacán*:

Son muchachas muy bonitas
traen sangre de pesados
se sabe son sinaloenses
que les gusta el contrabando
la siembran y la cosechan
y mandan al otro lado

No son buenas pa'l noviazgo
pero hacen buenos negocios
saben cocinar el polvo
que compran varios mañosos
traen armas de gran calibre
son hijas de poderosos

Una hummer las traslada
son camionetas blindadas
diez gentes son guardaespaldas
y unas patrullas pegadas
se organiza una pachanga
en honor de las muchachas

(y éstas sí son chingonas, buitres)
sencillas y de respeto
les gusta mucho la banda
toman whisky del 18
para afinar la garganta

²⁹ Véase http://www.antena3.com/noticias/mundo/reinas-belleza-narcotrafico_2011110400191.html [17.01.2013]

las cabronas son alegres
cantan corridos de mafia
tienen rasgos muy bonitos
y el gobierno las conoce
mandan clave a los retenes
para que no les estorben
ellas pagaron la cuota
hay reparto de millones

Como varios las conocen
y saben lo que conviene
no las busquen por pedazos
toneladas ellas mueven
un saludo a las cabronas
que en Culiacán se divierten.

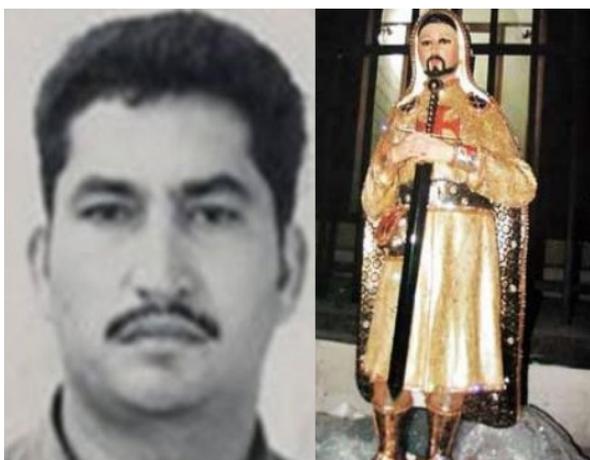
De Capo a Santo: La canonización de San Nazario

El fundador del grupo criminal *La Familia Michoacana*, Nazario Moreno González, abatido en 2010, se encuentra actualmente en el proceso de 'canonización' como santo en la creencia popular. En el estado de Michoacán se está tratando como un santo, con la colocación de capillas en su ciudad natal Apatzingan, donde nació en 1970. Llama la atención, que justamente desde *La Familia Michoacana* surge esta veneración, que puede ser considerada como uno de los cárteles más singulares ya que, para la justificación de sus acciones, recurre a un discurso pseudo-religioso debido a la presencia de protagonistas evangelicales en sus propias filas.³⁰ Famosos por la enorme violencia y crueldad hacia las víctimas de sus actos perpetrados, *La Familia* ha entrado en intensos combates con los *Zetas* en los estados de Michoacán, Guerrero, Jalisco y Querétaro, tratando de defender sus negocios en materia de producción y distribución de drogas sintéticas, marihuana, cocaína y heroína. Aunque en enero de 2011 aparecieron indicaciones con el anuncio de la disolución de esta agrupación, no pasó mucho tiempo para que apareciera el Orden de *Los Caballeros Templarios* que prometieron dar continuidad a las actividades del cártel de *La Familia Michoacana* con el afán autoproclamado de 'salvaguardar el orden, evitar robos, secuestros, extorsiones y blindar al estado de posibles intromisiones rivales'. Nazario Moreno se convirtió en el líder armado e ideológico con un afán moralizador pues entregaba a su 'fieles' o seguidores Biblias rubricadas

³⁰ Véase Petersen (2012).

con 'El Más Loco'.³¹ Después de su muerte algunos 'santuarios' fueron instalados en la localidad de El Cerrito de la Cruz y la comunidad de Holanda, en el municipio de Apatzingán en su estado natal de Michoacán³². Los altares y objetos sagrados fueron destruidos por la policía, pero los fieles han vuelto a colocarlos en otras zonas.

La admiración a San Nazario se debe en gran parte a obras sociales como préstamos a campesinos, empresas, escuelas e iglesias, y los diversos apoyos sociales que distribuía entre los más desfavorecidos. Utilizando la Biblia para profesar a la gente pobre y adoctrinando a los mismos integrantes de su cártel en Nazario Morena se ha hecho presente la mayor confluencia entre el narco y elementos religiosos, para no hablar de la iglesia. "Oh Señor todopoderoso, líbrame de todo pecado, dame protección bendita, a través de San Nazario", dice una oración dedicada al capo, cuya presencia para extenderse en el estado.



Nazario Moreno y su conversión en San Nazario documenta la persistencia de lo narco en la sociedad mexicana del presente, pero también del futuro. Él mismo representa un proceso de acercamiento de la religión al tema del narco que solamente se ha podido descubrir en una visión más histórica: la figura de Jesús Malverde, que como referencia en el estado de Sinaloa ha alcanzado una presencia más allá de las fronteras nacionales.

³¹ Véase la 'guerra' por venerar a San Nazario en Apatzingán, <http://revistabusqueda.com/2012/05/sigue-la-guerra-por-san-nazario-en-apatzingan/> [17.01.2013].

³² Véase Castellanos (2012).

El narcosanto Jesús Malverde: la construcción social de la relación entre el 'narco' y la religión

La exaltación del narcosanto Jesús Malverde ofrece otro tema narrativo social al narcotráfico, que logra apuntar hacia un público más popular la mística de un personaje que se ve asociado al mundo del crimen pero con una dimensión religiosa. Para algunos intérpretes este realce de Malverde ha sido interpretado como una contra-narrativa popular, que se refleja en la práctica de narcocultos y la búsqueda de encontrar en este 'santo pagano' una confluencia entre santidad y criminalidad. Si se contempla más de cerca, se puede ver que la existencia de Malverde, que según diferentes fuentes no es totalmente cierta, se asocia con la imagen de un 'bandido generoso' con el nombre Jesús Juárez Mazo que vivió de 1870 a 1909 en Sinaloa en el tiempo del porfiriato y que adquirió su imagen con su actuación de bandolero a favor de la población desfavorecida.³³ Esta situación encuentra su punto culminante en el momento en que al sufrir una herida se deja entregar por sus compañeros a las autoridades para que el pago de la talla sea distribuido entre la gente pobre de su pueblo. Hoy en día Jesús Malverde se ha convertido por lo menos públicamente en el santo de los sicarios y narcotraficantes, y se le puede encontrar en capillas en Culiacán-Sinaloa, en Chihuahua, Los Angeles, Los Cabos y Cali-Colombia.³⁴

La atracción que la figura de Malverde ha adquirido en la construcción social del narcosanto reside tanto en el legendario valor mítico y la irreverencia frente a las autoridades que son los puntos de partida centrales en la proyección de la visión del narcosanto de hoy. Por otro lado, la violencia adquiere el carácter de uso legítimo en favor de los pobres, un símil de alta atraktividad para el mundo 'narco' que siempre trata de legitimar socialmente su actuación violenta. Así, la asociación con la religiosidad popular sirve para legitimar la violencia y de este modo sacar ventajas ante la percepción pública para abrir un eje adicional en los esfuerzos comunicativos de los actores involucrados. Este personaje viene siendo evocado por los creyentes para la protección de personas dedicadas a la producción o al tráfico de drogas. Pero al mismo tiempo ha encontrado el nexo con el tema migratorio porque

³³ Véase Price (2005).

³⁴ Véase Creechan / de la Herrán García 2005: 12.

también se le invoca para la protección de los inmigrantes. Además encuentran advocaciones para la protección de personas de escasos recursos a enfrentar causas penales.³⁵



Busto Malverde - Cortesía Agencia Reforma / Emilio de la Cruz

La existencia de Malverde y su proceso de 'santificación popular' ha sido interpretado como un proceso de negociación de espacios santos, tanto en la misma ciudad de Culiacán con respecto a la capilla dedicada a Malverde, como también desde la cantidad de sentidos que le fueron apropiados y reinterpretados en la producción de su "santidad" (Price 2005: 191). La leyenda de Malverde como un *Robin Hood* en el cambio del siglo XIX al siglo XX por lo menos

³⁵ Véase Price 2005: 176.

parece fungir como base suficiente para poder ser ampliada hacia nuevos contenidos asociados al negocio del narcotráfico.

Hoy en día, ya se ha generado alrededor de la persona de Malverde una amplia cultura de admiración y de atención transnacional de los creyentes, que se ha ido fortaleciendo no solamente en la misma ciudad de Culiacán, en Sinaloa, sino que se expande a casas comerciales y referencias en EE.UU. como una representación de lo autóctono y referente en la cultura mexicana.

La reacción del gobierno mexicano: el control de la narcocultura

Las estrategias comunicativas de los protagonistas culturales del 'narco' han tenido como efecto el lanzamiento de una contra-estrategia emprendida por parte del gobierno mexicano para reducir la recepción pública y el ensalzamiento de la narcocultura, ya que los considera una propaganda unilateral a favor de estos grupos con una multiplicación gratuita a través de los medios masivos de comunicación.

Así, el Partido de la Revolución Institucional (PRI) proponía reformar la *Ley Federal contra la Delincuencia Organizada*, a efecto de castigar la apología del delito:

Se plantea sancionar a todo aquel que propicie, fabrique o distribuya material alusivo como 'narcomantas', 'narcocorridos' o material similar, con tres a cinco años de cárcel a los responsables de la 'publicidad del crimen' (*El Financiero* 2009: s.p.),

enderezando la norma que alimentó esta propuesta.

Al igual, ha habido un esfuerzo articulado por restringir la distribución de mensajes y canciones que podrían interpretarse como apología de la violencia, subversión o como intento de convertir a los criminales en héroes de la crónica o del diario popular. En este sentido, existen posiciones de autocensura que se han ido expresando a través de un código de conducta que han asumido las diferentes radiodifusoras. Con la campaña de "No a la música violenta" pasando sobre una primera declaración de las estaciones de radio en el estado de Sinaloa en 1987 de no seguir transmitiendo ese tipo de música, se ha recurrido también a la *Ley Federal de Radio y Televisión*, la cual en su artículo 63 prohíbe "las transmisiones que causen la corrupción del lenguaje y las contrarias a las buenas costumbres, ya sea a través de expresiones maliciosas o haciendo apología de la violencia o del crimen". Así en el año 2002 fueron sancionadas dos estaciones de radio con 21.000 pesos cada una por la transmisión de

narcocorridos (Sosa Plata 2010), además, otra emisora de radio y un canal de televisión recibieron una 'amonestación con apercibimiento' en este mismo año. "Narco-corridos son apología del delito y promueven salidas falsas. Hay que enfrentarlos con cultura de la legalidad", con estas palabras se refirió el secretario técnico del Consejo Mexicano de Seguridad Nacional Alejandro Poiré a esta música y a las iniciativas de prohibición que proliferan actualmente entre la clase política de este país³⁶, el diputado del PAN, Oscar Arce, solicitó a la Comisión de Justicia de la Cámara baja, aprobar reformas al Código Penal Federal para sancionar hasta con cuatro años y medio de prisión a quien difunda, escriba o interprete 'narco-corridos'³⁷.

Los socios de la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión (CIRT) se comprometieron por su lado durante la administración del Presidente Vicente Fox a dejar de transmitir narcocorridos en estados como Baja California, Jalisco, Sinaloa o Guanajuato. Este código de conducta ha sido uno de los elementos centrales para limitar la 'propaganda gratis' que criticaba el gobierno a los medios, por lo cual el mismo Presidente Calderón en su alocución al público señalaba una y otra vez que también los mismos medios deberían limitar su disponibilidad en la reproducción de los mensajes presentados. Ya en 2009 el gobierno municipal de Tijuana tomó la decisión de prohibir narcocorridos en el transporte público de esta ciudad, inaugurando así a nivel local una posición de reprimir la presencia de este tipo de música. Así el pleno del Congreso Estatal de Chihuahua aprobó por unanimidad el día 05 de marzo de 2011 evitar la contratación de grupos musicales que incluyeran en su música los 'narcocorridos', así como su difusión y promoción³⁸. Con tales procedimientos se desea impedir a los propietarios de bares, cantinas y antros que allí se toque música alusiva a la violencia con el afán de rescatar los valores de niños y jóvenes.³⁹

De igual manera, se retiró de la circulación el libro *Cien corridos. Alma de la canción mexicana*, que había sido publicado por la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

³⁶ Véase "Funcionario mexicano celebra y justifica prohibición de narcocorridos", <http://noticias.univision.com/narcotrafico/reportajes/article/2011-05-19/funcionario-mexicano-celebra-y-justifica>.

³⁷ Véase "Cárcel para quien difunda, escriba o interprete 'narcocorridos'": diputado Oscar Arce, <http://www.dossierpolitico.com/vernoticias.php?artid=95213&relacion=dossierpolitico&categoria=4> [17.01.2013].

³⁸ Véase "Aprueba Congreso del Estado prohibición de narcocorridos", http://puentelibre.mx/not_detalle.php?id_n=66480 [17.01.2013].

³⁹ Véase Wald (2007).

(Conaliteg) y distribuido por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP), ya que incluía cuatro narcocorridos.⁴⁰

Finalmente, 715 medios de comunicación del país firmaron el 25 de marzo de 2011 un *Acuerdo para la Cobertura Informativa de la Violencia*⁴¹ que tiene el propósito de establecer criterios editoriales comunes para la presentación de noticias referidas a actos de violencia para evitar que los mismos medios se conviertan en 'vocero involuntario de la delincuencia organizada'. Para un país como México, en el cual según la Comisión Nacional de Derechos Humanos perdieron la vida 66 periodistas en ejercicio de sus funciones en el año 2010⁴², es comprensible esta iniciativa, aunque llama mucho la atención el insistente uso del término 'terror' como categoría para describir la propaganda ejercida por parte de las organizaciones criminales.

Bibliografía

ASTORGA ALMANZA, Luis Alejandro (1995): *Mitología del 'Narcotraficante' en México*. México: UNAM / Plaza y Valdés Editores.

BACHTIN, Michail (1995). *Rabelais und seine Welt*. Frankfurt a.M.: Suhrkamp.

CARDONA, Patricia (2004): 'Los héroes urbanos: Imaginarios culturales y consumo en Medellín'. En: *Co-herencia* 1,1 (julio-diciembre), pp. 87-104.

CASTELLANOS, Francisco (2012): 'El Chayo, santo patrono de la tierra caliente'. <http://www.proceso.com.mx/?p=316163> [17.01.2013].

CREECHAN, James H. / Jorge de la Herrán García (2005): 'Without God or Law: Narcoculture and belief in Jesús Malverde'. En: *Religious Studies and Theology* 24, 2, pp. 5-57.

CROSTHWAITE, Luis Humberto (2010): *Tijuana: crimen y olvido*. Barcelona: Tusquets.

EDBERG, Mark Cameron (2004): *El Narcotraficante. Narcocorridos & The Construction of a Cultural Persona on the U.S.-Mexican Border*. Austin: University of Texas Press.

GÜEMES, César (2002): 'Amagan a Pérez-Reverte, 'con mi patria no te metas' le dice un desconocido'. En: *La Jornada*, domingo 8 de septiembre. <http://www.jornada.unam.mx/2002/09/08/03an1cul.php> [08.04.2012].

⁴⁰ Véase Notimex (2005) "Defiende 'Conaliteg' libro de corridos", *Notimex* 10 de marzo de 2005 <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/431721.html>.

⁴¹ Véase "Acuerdo para la Cobertura Informativa de la Violencia", www.mexicodeacuerdo.org/acuerdo.pdf [17.01.2013].

⁴² Véase http://www.cndh.org.mx/cartnews/CartaNovedades/2011/CN_enero215.pdf [17.01.2013].

- HERLINGHAUS, Hermann (2006): 'Narcocorridos: An Ethical Reading of Musical Diegesis'. En: *Trans. Revista Transcultural de Música*, Vol. 10. <http://www.sibetrans.com/trans/a150/narcocorridos-an-ethical-reading-of-musical-diegesis> [28.12.2012].
- HERRERA-SOBEK, María (1979): 'The Theme of Drug Smuggling in the Mexican Corrido'. En: *Revista Cicano-Riqueña*, 7, 4, pp.49-61.
- LAVÍN, Mónica (2004). 'Las damas del narco'. En: VV.AA.: *Viento rojo. Diez historias del narco en México*. México: Plaza&Janés, pp. 179-190.
- LIZÁRRAGA, Ernestina (2012): 'De Sinaloa y el narcotráfico'. En: Arturo Santamaría Gómez (coord.): *Las jefas del narco. El ascenso de las mujeres en el crimen organizado*. México: Grijalbo, pp. 53-70.
- LOS HURACANES DEL NORTE (2001): *Contra viento y marea*. Musivisa.
- LOS INVASORES DE NUEVO LEÓN (2004): *Antología-30 Joyas Musicales*. Univision Records.
- LOS TIGRES DEL NORTE (2009): *La Granja. Álbum La Granja*. Fonovisa.
- LOS TUCANES DE TIJUANA (2006): *Álbum Siempre contigo*. Univision Records.
- MARTÍNEZ, Sanjuana (2009): 'Narcocorridos prohibidos'. <http://www.elboomeran.com/blog-post/175/8065/sanjuana-martinez/narcocorridos-prohibidos/> [17.01.2013].
- MENDOZA, Élmer (2011): *Balas de plata*. Barcelona: Tusquets.
- MONDACA COTA, Anajilda (2004): *Las mujeres también pueden. Género y narcocorrido*. México: Universidad de Occidente.
- MONSIVÁIS, Carlos (2004): 'De lo que sabemos parcial o borrosamente del narco'. En: VV.AA.: *Viento rojo. Diez historias del narco en México*. México: Random House Mondadori, pp. 22-29.
- MONSIVÁIS, Carlos (2004): 'La narcocultura: 'Ni modo de conseguirle un cura si ya lo iba a matar''. En: VV.AA.: *Viento rojo. Diez historias del narco en México*. México, D.F.: Random House Mondadori, pp. 34-44.
- NARANJO, Gerardo [Director de escena] (2009): *Miss Bala*. 113 min. México: Canana Films
- NÚÑEZ GONZÁLEZ, Marco / Ramón Ismael Alvarado (2012): 'Las buchonas: las mujeres de los narcos'. En: Arturo Santamaría Gómez (coord.). *Las jefas del narco. El ascenso de las mujeres en el crimen organizado*. México: Grijalbo, pp. 101-123.
- ORTIZ, Gabriela (2010): 'Del narcocorrido a la narcoópera'. En: *Mundo*, 08/03/2010.
- PETERSEN, DIEGO (2012): 'San Nazario de Apatzingán'. <http://opinion.informador.com.mx/Columnas/2012/07/11/san-nazario-de-apatzingan/>, [17.01.2013]
- PRICE, Patricia L. (2005): 'Of bandits and saints: Jesús Malverde and the struggle for place in Sinaloa, Mexico'. En: *Cultural geographies*, 12, 175, pp.175-197.
- PRIETO OSORNO, Alexander (2007): 'Las aventuras del prefijo *narco*-V. La narcoliteratura'. En: *Centro Virtual Cervantes*. http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/abril_07/24042007_01.htm [28.12.2012].

RAMÍREZ-PIMIENTA, Juan Carlos (2004): 'Del corrido de narcotráfico al narcocorrido: Orígenes y desarrollo del canto a los traficantes'. En: *Studies in Latin American Popular Culture. Special issue on border culture*, Vol. XXIII, pp. 21-41.

RAMÍREZ-PIMIENTA, Juan Carlos (2007): 'Narcocultura al ritmo norteño. El narcocorrido ante el nuevo milenio'. En: *Latin American Research Review* 42, 2, pp. 253-261.

RAVELO, Ricardo (2005): *Los capos. Las narco-rutas de México*. México: Random House Mondadori.

RINCÓN, Omar (2009): 'Narco.estética y narco.cultura en Narco.lombia'. En: *Nueva Sociedad* 222 (julio-agosto 2009), pp. 147-163.

RINCÓN, Omar (2012): *Todos llevamos un narco adentro. Un ensayo sobre la narco/cultura como modo de entrada a la modernidad* (inédito).

RUEDA, Fidel (2009): *Corrido de Santiago Meza*. Fonovisa.

SÁNCHEZ GODOY, Jorge Alan (2008): 'Procesos de institucionalización de la narcocultura en Sinaloa'. En: *Frontera Norte* 21, 41 (enero-junio). http://www2.colef.mx/frontera_norte/articulos/FN41/4-f41.pdf [28.12.12].

SANTAMARÍA GÓMEZ, Arturo (2012): 'Introducción'. En: ídem (coord.). *Las jefas del narco. El ascenso de las mujeres en el crimen organizado*. México: Grijalbo, pp. 27-52.

SCHÄFERS, Bernhard (ed.) (1995⁴): *Grundbegriffe der Soziologie*. Opladen: Leske + Budrich.

SCHERER GARCÍA, Julio (2009): *La Reina del Pacífico: es la hora de contar*. México: Random House Mondadori.

SIMONETT, Helena (2001): *Banda. Mexican Musical Life across Borders*. Middletown: Wesleyan University Press.

SIMONETT, Helena (2006): 'Los gallos valientes: Examining Violence in Mexican Popular Music'. En: *Trans. Revista Transcultural de Música* 10. <http://www.sibetrans.com/trans/a149/los-gallos-valientes-examining-violence-in-mexican-popular-music> [28.12.2012].

SOSA PLATA, Gabriel (2010): 'Narcocorridos: mucho más que violencia'. En: *El Universal* 26/01/2010 [http://www.colef.mx/Gaceta/documentos/ElColefenlos Medios/ 2010ene28narcocorridos.jpg](http://www.colef.mx/Gaceta/documentos/ElColefenlos_Medios/2010ene28narcocorridos.jpg) [17.01.2013].

EXPLOSIÓN NORTEÑA (2008): *El cocinero. Album Culichi F1*.

VALENZUELA, José Manuel (2002): *Jefe de Jefes. Corridos y narcocultura en México*. México: Plaza & Janes Eds.

VILLAMIL, Jenaro (2010). *Aforismos de Carlos Monsiváis II*. <http://jenarovillamil.wordpress.com/2010/10/15/los-aforismos-de-monsivais-ii/> [15.03.2012].

VILLARREAL, Héctor (2010): 'Narcomentarios a la narcocultura narcomexicana'. En: *Revista Replicante*, mayo. <http://revistareplicante.com> [12.08.2012].

WALD, Elijah (2001): *Narcocorrido. Un Viaje Dentro de la Música de Drogas, Armas, y Guerrilleros*. New York: Harper & Collins Pubs.

WALD, Elijah (2007): *Corrido Censorship: A Brief History*. http://www.elijahwald.com/corcen_sors.html [28.12.2012].

WELLINGA, Klaas (2002): 'Cantando a los traficantes'. En: Kristine Vanden Berghe / Maarten Van Delden (eds.). *El laberinto de la solidaridad: cultura y política en México (1910-2000)*. Amsterdam / New York: Ediciones Radopi B.V., pp. 137-154.

'Apoyan Tigres del Norte veto a narcocorridos'. En: *Milenio* (20/05/2011).

<http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias/1c45a0d7bc1716479ceb158ff8ffc6e2> [17.01.2013].

'Defiende 'Conaliteg' libro de corridos'. En: *Esmas* (10/03/2005). <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/431721.html> [17.01.2013].

'Los Tigres del Norte cancelan actuación en DF por censura'. En: *El Universal* (28/10/2009). <http://www.eluniversal.com.mx/notas/636322.html> [17.01.2013].

'Making the soundtrack to Mexico's drug Wars. The killing of Valentín Elizaldo draws attention to narcocorridos, folk ballads of the underworld'. En: *Los Angeles Times* (02/12/2006).

'Narcocorridos seducen a los jóvenes'. En: *El Universal* (13/08/2010). <http://www.eluniversal.com.mx/estados/71010.html> [17.01.2013].

'Narco corridos' mortales para cantantes'. Expansión en CNN (05/05/2007). <http://www.cnnexpansion.com/actualidad/2007/5/narco-corridos-mortales-para-cantantes> [17.01.2013].

'PRI, contra los 'narcocorridos''. En: *El Financiero* (03/02/2009). <http://eleconomista.com.mx/notas-online/politica/2009/02/03/pri-contra%E2%80%9Cnarcocorridos%E2%80%9D> [17.01.2013].

'Prohíbe reglamento de Tijuana narcocorridos en transporte público'. En: *Publimetro* (31/01/2010). <http://www.publimetro.com.mx/noticias/prohibe-reglamento-de-tijuana-narcocorridos-en-transporte-publico/njaE!ymsV9vzs2UX1Tghzwwvz9Q/> [17.01.2013].

<http://www.club-tigresdelnorte.com/nuevo-disco.htm> [17.01.2013].

http://www.antena3.com/noticias/mundo/reinas-belleza-narcotrafico_2011110400191.html [17.01.2013].